



La carinata, una alternativa probada por Cereales Teruel

El sector agrario se enfrenta a diversos desafíos como consecuencia del cambio climático, la escasez de lluvia, las olas de calor y las precipitaciones intensas en periodos cortos son cada vez más frecuentes. Para hacer frente a ello, Cooperativas Agro-alimentarias de España, sus federaciones regionales y cooperativas tratan de buscar soluciones para que sus socias y socios puedan adaptarse a estas circunstancias y mantengan así la rentabilidad de sus explotaciones.

Mediante la difusión y la transferencia de conocimientos tratamos de que nuestros asociados, acompañados por los 2.000 técnicos de nuestras cooperativas, puedan diversificar sus cultivos y hacer frente a los retos de futuro. Desde 2017 Cooperativas Agro-alimentarias de España trabaja en la búsqueda de cultivos alternativos primero con nuestra participación en los proyectos MAGIC y PANACEA (cultivos industriales/ no alimentarios), y posteriormente con el proyecto 4CE-MED con un enfoque en agricultura de conservación que se ensayaba de la mano de un cultivo alternativo como la camelina.

Desde 2022 con el proyecto CARINA trabajamos en las oportunidades que presenta la agricultura de conservación en la cuenca mediterránea. Para ello, además de la puesta en marcha de plataformas locales, se ensaya en condiciones reales el cultivo de la camelina y la carinata, dos cultivos alternativos de semillas oleaginosas, que se adaptan a terrenos áridos. Este proyecto busca bioproductos alternativos como bioplásticos, bioherbicidas y bioestimulantes a partir de la camelina y la carinata que puedan retornar a las explotaciones de los socios ante la cada vez más estricta normativa en uso de productos fitosanitarios y utilización de plásticos.

La participación en los proyectos europeos además de aportar alternativas a nuestros cooperativistas, nos permiten obtener conclusiones y experiencias de unos proyectos que sirven para el desarrollo de otros.

El pasado mes de mayo, en colaboración con Cooperativas Agro-alimentarias de Aragón y la cooperativa Cereales Teruel, más de treinta socios y socias pudieron

comprobar cómo se ha adaptado la carinata (Brassica Carinata) en una parcela de un socio de la cooperativa en el municipio de Blancas. El técnico de la cooperativa, Jorge Latorre, animó a uno de sus socios a probar este nuevo cultivo y le ha asesorado a lo largo de todo el proceso desde la siembra en el mes de septiembre.

El propio agricultor, Alberto Aparicio, participó en la presentación del ensayo, señaló que realizó la siembra directa en septiembre y que la nascencia y el desarrollo del cultivo había sido bueno, pero que unas heladas a comienzos de mayo durante el periodo de floración de la carinata (fase crítica/más sensible del cultivo) provocaron daños y posiblemente una bajada en el rendimiento de la planta cuando se coseche.

El técnico de la cooperativa destacó que, pese a ello, son varios los socios que ya han mostrado interés para implantar carinata en la próxima campaña. Estas jornadas en campo permiten un importante intercambio de opiniones y sugerencias entre los agricultores, los técnicos y los responsables

de las empresas de semillas. En este sentido, una de las socias de la cooperativa propuso ensayar una siembra de primavera en la próxima campaña para poder comparar resultados frente a la siembra de invierno, tratando de evitar así los problemas de heladas sufridos en esta. Al tratarse de un ensayo que se prolongará durante los próximos tres años, hay disposición por parte de la cooperativa y de sus socios para cultivar carinata como una nueva alternativa apoyada dentro de la PAC y el ecorregimen de rotación de cultivos que busca la introducción de nuevos cultivos mejorantes.





En este encuentro participó también Kevin Lawler, director de desarrollo de negocio Nussed, empresa de semillas que expuso las ventajas de este cultivo, cuyo principal destino es la producción de biocombustible de aviación, pudiendo aprovecharse la torta resultante de la extracción como alimentación para ganado por su alto contenido protéico. Durante la charla con los socios y socias explicó que el grano de carinata tiene un contenido de aproximadamente el 48% de aceite no comestible de alta calidad, por lo que resulta una alternativa excelente para la producción de biocombustibles de segunda generación.

Como expuso el técnico de Cooperativas Agro-alimentarias de España, Pablo Fernández, se trata de un cultivo sostenible (reemplaza barbechos generando una cobertura vegetal que protege el suelo de la erosión, presenta bajos requerimientos en términos de fertilización y supone una fuente de ingresos adicional a los agricultores) con buen encaje en las rotaciones existentes brindando al productor una alternativa de diversificación más para su explotación. Además, destacó la posibilidad de generar valor añadido no solo a partir del producto principal (aceite), sino también

a partir de los residuos agrícolas y la torta generada tras la extracción. Así, en el proyecto CARINA se estudia la posibilidad de obtener diversos bioproductos alternativos obtenidos a partir de la biomasa residual resultante, tales como biopesticidas o bioestimulantes, pudiendo retomarse al mismo lugar en el que fueron generados, un claro ejemplo de bioeconomía circular.

Al igual que la carinata, la camelina es el otro cultivo que se ha ensayado en condiciones reales por parte de Camelina Company. Sobre ambos cultivos se han realizado vistas durante abril y mayo organizadas por las federaciones regionales de cooperativas de Castilla-La Mancha, y Cataluña Castilla y León, en colaboración con Cooperativas Agro-alimentarias de España han organizado jornadas de transferencia para analizar su encaje de cara a la nueva PAC.

Video proyecto Carina: Ensayo de carinata